

Enseñar hoy...

¿Vocación o necesidad



n dad?



Ilustración semillero SETIC.

Julián Barrera Gómez

Licenciado en Educación Física.

Sebastián Gaviria Cajares

Ricardo José Pérez Herrera

José Luis Ramírez Martínez

Mauricio Sepúlveda Arango

Nathalie Ospina Bayona

Estudiantes de Licenciatura en Educación Física.

Mateo Rincón Zapata

Estudiante de la Facultad de Ciencias Agrarias.

Edwin Mauricio Santa Jiménez

Claudia María Mesa Torres

Josué Álvarez

Docentes del Instituto Universitario de Educación Física y Deporte, Universidad de Antioquia.

edwin.santa@udea.edu.co

Integrantes del Semillero de Virtualidad Ciudadela Robledo –SETIC– de la Universidad de Antioquia.

Docente, maestro, profesor, tutor, entre otras tantas denominaciones que se le otorgan al guía que acompaña, un guía que ya no es el poseedor del conocimiento, sino que se convierte en aquel sujeto que orienta y es orientado; un guía que, hoy, se debe situar en el mismo plano del estudiante, sediento de vocación.

Basta con dar un vistazo a las series de televisión que durante la década de los 90 y la primera década del 2000, se mostraban a través de las pantallas con unos formatos divertidos y coloridos en donde la trama se desarrollaba en la escuela, en la preparatoria o en la universidad, y cuyas situaciones denotaban preocupaciones juveniles en torno a las tareas, salir de campamento, invitar a la chica al baile, hacerle bromas a los profesores, perseguir el autobús escolar y otras tantas situaciones entretenidas.

Imaginar una serie en la actualidad con estas características y sin la presencia de redes sociales o teléfonos celulares ya no sería viable para los productores, ni llamativo para los espectadores. Hoy las series de televisión que se mueven en este contexto presentan, además de nuevas experiencias en torno a estas modas, un alto contenido de situaciones conflictivas, *bullying*, sexualización, drogadicción e incluso suicidio, es decir, realidades latentes en el contexto social concurrente.

Pensar en la educación hoy implica interesarse por el ejercicio educativo o, mejor dicho, ser docente para las nuevas generaciones conlleva también el pensar en los retos que se originan en la sociedad y que pocas veces el docente los perci-

be, pero que claramente el estudiante comprende.

La docencia, tanto en contexto de la escuela como en contexto de la universidad, se interesa por la formación del estudiante no como un sujeto a quien se le debe llenar las neuronas con datos teóricos fácilmente compilados en internet, sino como a un ser humano al cual el docente tiene la responsabilidad social de orientar para que se sitúe como un ser íntegro que toma sus propias decisiones con reflexión previa.

Tanto docentes como estudiantes tienen mucho que aprender sobre el uso de las TIC aplicadas a los procesos educativos.

Lo vivido en la pandemia es una muestra de ello.

El confinamiento social a escala mundial, derivado por la covid-19, materializó esos temores respecto a las capacidades que tenían los docentes para atender las nuevas realidades que desde hace tiempo rondaban el entorno. Volvieron a los hogares los programas radiales de escuela en casa, se retornó a la escuela por correspondencia, se regresó a la escuela en donde los padres de familia eran los profesores; sin embargo, fue el modelo de educación virtual el que prevaleció en este contexto, en el cual el gremio docente

desplegó en tiempo récord todas sus estrategias para salvaguardar el ejercicio educativo.

La Universidad de Antioquia, por ejemplo, se consolidó como campus para atender y formar a los docentes en este tema, procurando que el interés de la educación mediada por la virtualidad no se situara en el dictamen de los contenidos a través de plataformas como Zoom

y Meet, sino en mantener, reforzar y potenciar las relaciones entre los docentes y estudiantes.

Esta misma universidad, desde antes del mencionado fenómeno global, avizoraba vestigios de las intenciones

Ilustración semillero SETIC.

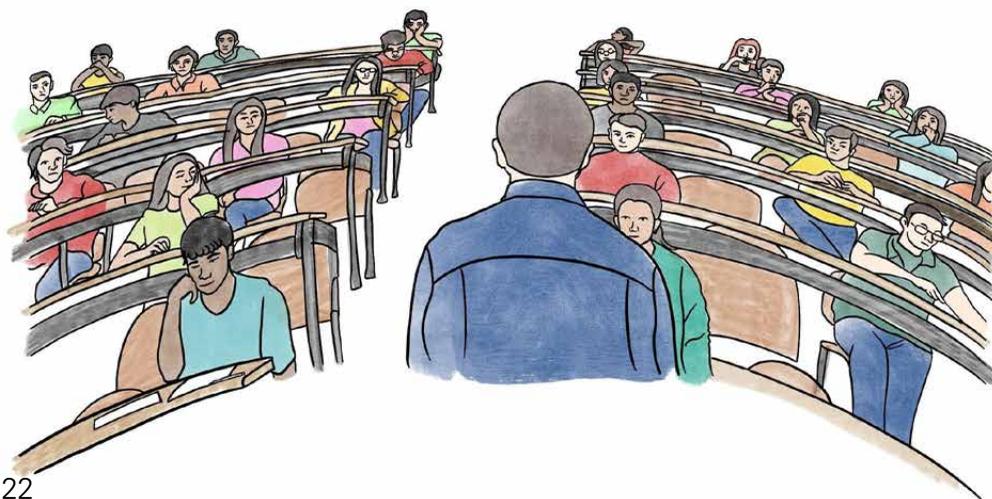




Ilustración semillero SETIC.

que tenían algunos docentes en incorporar acciones con inclusión digital, con la intención de generar formas de comunicación con sus estudiantes de forma diferente a la tradicional. Es por ello por lo que, en Ciudadela Robledo, una sede de la Universidad de Antioquia, se consolidó un semillero de investigación a través del cual se podrían explorar los asuntos concernientes a la formación docente y estudiantil en torno a la apropiación de las herramientas de Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC–; iniciando con esta unión, un primer estudio buscaría resolver la pregunta: ¿cuáles han sido los procesos educativos mediados por TIC en el Instituto de Educación Física y Deporte, la Facultad de Ciencias Agrarias y la Escuela de Nutrición y Dietética?

La metodología de estudio se centró en el modelo de sistematización, a través del cual se recopilaban las experiencias de los docentes que integraron TIC en sus prácticas académicas hasta antes del año 2020. A través de la aplicación de encuestas, entrevistas y un posterior análisis, se desveló, por ejemplo, que los docentes universitarios, aun cuando conocen las necesidades instrumentales y se capacitan para atenderlas, también poseen dificultades como cualquier otro habitante digital y, aun cuando su formación universitaria ha sido amplia, requieren ayuda de sus estudiantes o compañeros de trabajo para manejar estas herramientas tecnológicas. Las ideas de que «los docentes deben conocer todo porque pasaron por la universidad», así como la de «los jóvenes de hoy nacen con el chip

incorporado», son falsas. En la realidad, ni los docentes ni los estudiantes deben ni están obligados a conocer las respuestas para todo lo que acontece en este campo.

De acuerdo con los resultados de esta sistematización, se concluye que el docente de hoy debe integrar tecnologías de la información y de la comunicación en sus clases, lo que significa un proceso de preparación previo sobre el manejo de las herramientas y sobre la correcta integración en sus clases como recurso didáctico y pedagógico. Esto denota entonces que la tecnología es hoy por hoy un asunto intrínseco a las áreas del conocimiento, es decir, que no se debe pensar la formación holística de los futuros profesionales solo con saberes específicos de las áreas de base, sino que resulta imprescindible formarlos también respecto a las estrategias de vinculación de dichos saberes en el escenario de un mundo globalizado.

De allí la necesidad de que los jóvenes de hoy, que se interesen por el abordaje de las ciencias de la educación, consideren como requerimientos formativos el estudio de la digitalidad y su incorporación en el entorno académico. Si bien el uso de recursos análogos, como el tablero, la tiza, el cuaderno, el libro impreso, entre otros, son culturalmente relevantes en el aula de clase, también será necesario el tratamiento de ayudas digitales para provocar en los jóvenes el interés por aprender a través de recursos con los que están más familiarizados, pero más importante aún es comprender que las herramientas con que se dictan las sesiones de clase no representarán el *todo* de la educación, sino el *medio*.

Y no se preocupen, los docentes no serán reemplazados por los robots o por las pantallas. Estas máquinas dependen de los docentes para poder servir. ✕

Proyecto

Sistematización de experiencias de procesos educativos mediados por TIC en el Instituto de Educación Física y Deporte, la Facultad de Ciencias Agrarias y la Escuela de Nutrición y Dietética de la Sede Robledo de la Universidad de Antioquia.